



Rapsodia chilena de Pablo Garrido

Por Hugo Araya Guzmán

675486

Enhiesto, optimista, lleno de vitalidad, creador y sobre todo muy soñador, Pablo Garrido llegó un día de verano a nuestro modesto despacho en Concepción, evocando un verso de los hermanos Gershwin (George e Ira): "—¡Summer times in the evening is easy.!" ("El verano por la tarde es agradable").

Había viajado a Concepción con el fin de participar en la Escuela de Verano y tenía como misión estrenar su "Rapsodia chilena" por la orquesta universitaria, que a la sazón dirigía Wilfred Junge.

"Hoy tocaron mi rapsodia, me dijo, y realmente la orquesta la hizo resonar muy bien".

Se nos hace difícil pensar que Pablo Garrido, por su forma de ser, se encuentre ahora en la tierra de la vida eterna, en las frescas praderas, allá donde no hay tiempo, espacio y sentimientos. Pero, así es.

Distinto, en muchas formas, pero a Pablo Garrido siempre lo encontramos en el mismo sendero que Pedro Humberto Allende, el otro chileno que ha incursionado en el campo de aquella música que perdura y no hace mucho tuvimos el privilegio de conseguir el disco de sus "Catorce tonadas", interpretado por la Orquesta Sinfónica de Chile.

La vida de Garrido se extinguió tan sólo hace algunos días, en el Hospital "José Joaquín Aguirre" de Santiago. Su vida tuvo dos consagraciones: la música en muchas de sus características y especialidades perdurables y la reivindicación de los músicos chilenos organizando sindicatos y llevando a cabo acontecimientos como el Primer Congreso de Músicos de Chile, hecho que en la actualidad podría ser considerado como algo fuera de tono o extraño, pues con el desarrollo de los medios electrónicos de comunicación muchos pensarían ¿qué

tiene que decir un músico que no se sepa ya...?

Nació en 1906 en Valparaíso, año de aquel cataclismo indeleble para la vida de esa ciudad y su puerto; nació, asimismo, con una fuerte inclinación por la música en tiempos en que ésta era enseñada no como un arte, sino como una "gracia" que debían poseer las niñas bien o algunos jóvenes... pero hasta por ahí no más. Egresado de las filas del Colegio Mac Kay —de cuyos "old boys" alguna vez formó parte— pudo desarrollar sus aptitudes con el maestro Eduardo Van Doren. El maestro le aconsejó que, conjuntamente con sus aptitudes musicales, desarrollara la investigación en música chilena, pues nadie se había preocupado del tema.

Amó de tal manera esta indicación, que rige actualmente como el elemento más valioso para la música y el folklore chileno su "Biografía de la Cueca", libro sobre el cual se ha afirmado todo el desarrollo del baile vernáculo. Al promediar los años treinta —y luego de un viaje a EE.UU. donde estuvo con Gershwin, en los últimos años ya del célebre autor norteamericano y sus "negro's spiritual"— fundó la primera orquesta de "hot jazz" de Chile y América latina, con la cual hizo giras. Su obra, como compositor, está resumida en "Rapsodia chilena", "Nocturno chileno", "Fiesta del Norte", "Sonata", "Una semana" y "Concierto Futurista". Alguna otra obra se nos queda por ahí; pero, lo cierto es que si se analizan estas composiciones, se entenderá que Pablo Garrido volverá como nunca a nosotros con estas obras y con el agradecimiento de todos, pues más que nada, fue un creador ardiente y fervoroso. Se ha ido con la primavera a las puertas; pero siempre coincidiremos con él, de que en verano las cosas son más fáciles.

al Mercurio, Autógrafo, 5-XI-1982 p. 2.

Rapsodia chilena de Pablo Garrido [artículo] Hugo Araya Guzmán.

AUTORÍA

Araya Guzmán, Hugo, 1927-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rapsodia chilena de Pablo Garrido [artículo] Hugo Araya Guzmán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile